

Historia, incidencia y prospectiva

60 AÑOS

De la radio popular y comunitaria en América Latina

Desde los comienzos de la radio como medio de comunicación se han desarrollado en nuestro continente una gran variedad de experiencias que han marcado los proyectos políticos y comunicativos de empresas, organizaciones comunitarias, religiosas o institucionales. Tal es el caso de las radios populares que nacieron en América Latina como proyecto alternativo a los medios públicos o las empresas mediáticas. Muchas de estas radios comienzan su labor en el campo cultural y para cubrir los vacíos que dejaba la cobertura educativa de los gobiernos. También lo hicieron para promover una conciencia crítica del entorno, una defensa de los derechos humanos y como forma de vocería y acompañamiento de las luchas sociales. En este trabajo se realiza un bosquejo histórico de las radios populares y el contexto que les ha tocado vivir; se presentan experiencias significativas en varios países; y se exponen los logros y retos que enfrentan actualmente

“...no solamente es necesario, sino imprescindible, el desarrollo de una comunicación puesta al servicio de la gente. Pero que de la gente nazca. No la que actúa en nombre de las personas, los sindicatos, las comunidades, los barrios, sino la que de veras los expresa. Hay una suerte de cadena de intermediación interpuesta entre la gente y la expresión popular, que ha convertido la expresión popular en una caricatura de la gente.”

EDUARDO GALEANO

■ Alexander Hernández

■ Mónica Marchesi

I- VIDA E INCIDENCIA DE LA RADIO POPULAR Y COMUNITARIA EN EL CONTINENTE: LAS OTRAS VOCES DE LA RADIO

Con el desarrollo de la radio en los años 20 y la expansión en los 30, comienza también en América Latina una dinámica comercial de concentración de radios y circuitos que se desarrollará ampliamente hasta los años 50 y alcanzará amplio despliegue en las décadas siguientes. El crecimiento de la radio adopta la dinámica industrial, con una fuerte correspondencia entre empresarios y gobiernos, bajo la figura de las concesiones de explotación del espectro radioeléctrico:

“los empresarios de los medios electrónicos hacen la defensa de la radiodifusión desde el discurso de la viabilidad de la empresa mediática que genera puestos de trabajo e inversiones, y luego, de paso, hablan de libertad de expresión; legisladores se resisten a cambiar las leyes en la materia y su primer argumento es que pone en peligro a la industria de la radio y la televisión” (Calleja y Solís: 2005:21).

La radio tuvo una gran aceptación en un continente empobrecido y con millones de excluidos, y se convirtió en un medio de fácil acceso. Los sectores populares pudieron contar con un medio gratuito, portátil y que, en cierta medida, venía a identificarse con el sentir popular, muy especialmente con la música; ya que la radio, en algunos casos, permitió la promoción de la música popular, antes vetada en los festivales o eventos culturales oficiales.

Con la programación de las primeras radios latinoamericanas comenzó también una lucha por la audiencia, y ésta se veía reflejada en la calidad de los programas tanto musicales, dramáticos o informativos. La radio comercial se desarrolló ampliamente y también el despliegue publicitario con las estrategias de mercadeo y venta que muy pronto fueron modelando su público y las necesidades y requerimientos de los programas. La programación se convierte en táctica y estrategia para conquistar audiencia, y quien ofrecía los mejores programas, en el horario de mayor audiencia, tenía garantizado también el anuncio publicitario. En la medida que las radios eran controladas por los grupos de poder, también se controlaba el mercado y el consumo, las ideas, las organizaciones, la información y los derechos ciudadanos. En la mayoría de las legislaciones latinoamericanas de telecomunicaciones y radiodifusión, se favorecía a sectores tanto eco-

“

En este momento de amplia expansión del negocio de la radio y de forma paralela pero alternativa, fueron gestándose escenarios de otra radio, que empujaban y se abrían espacio en un medio, que se saturaba cada vez más. Esta nueva radio comienza sus primeras señales a finales de los años 40, con dos experiencias básicas: las escuelas radiofónicas y las radios mineras

”

nómicos como políticos en el acceso a las concesiones que se otorgaban para explorar el espectro radioeléctrico.

En este momento de amplia expansión del negocio de la radio y de forma paralela pero alternativa, fueron gestándose escenarios de otra radio, que empujaban y se abrían espacio en un medio, que se saturaba cada vez más. Esta nueva radio comienza sus primeras señales a finales de los años 40, con dos experiencias básicas: las escuelas radiofónicas y las radios mineras. Desde entonces, se marcan claramente unos períodos de desarrollo de esta nueva experiencia de comunicación: las *radios educativas* que nacen con *Sutatenza*; las *radios populares*, que se desarrollan desde las experiencias de las radios educativas impulsadas por la iglesia católica principalmente y las radios mineras; es a partir de los años 80 y 90 que comienza a utilizarse la denominación de *radios comunitarias*. Aunque estos nombres suelen ser utilizados indistintamente para mencionar a una u otra radio. Cuatro características o compromisos son comunes a estas radios populares, tal como lo señala José Ignacio López Vigil (1997):

- Contribuyen al desarrollo
- Buscan ampliar la democracia

- Promueven y defienden los derechos humanos

- Promueven la diversidad cultural

Si bien algunas se destacan por movilizarse más en una de las dimensiones antes mencionadas, porque son radios comprometidas con los derechos humanos en los lugares donde la situación es más difícil; o las que se involucran en proyectos de desarrollo en los entornos comunitarios, esta gama de opciones ha ido creciendo en la medida que también ha ido desarrollándose la dimensión de la ciudadanía, hasta el punto de encontrar hoy radios que se auto-denominan *ciudadanas*.

Las referencias sobre la historia de la radio popular en América Latina, coinciden en señalar que es con *Radio Sutatenza*, en la Colombia de 1947, cuando comienzan en el continente las llamadas *escuelas radiofónicas*, proyecto que se multiplicará poco tiempo después por todo el continente. Fue el padre José Joaquín Salcedo quien impulsó la idea de promover la educación a través de la radio con una primera estación de 250W de potencia. En octubre de 1949 recibe permiso para transmitir en onda corta y comienzan oficialmente las escuelas radiofónicas de *Radio Sutatenza* y *Acción Cultural Popular* (ACPO). La iniciativa obedecía a un diagnóstico negativo de los niveles educativos de la gente del campo y el alto porcentaje de analfabetismo (Pareja, 1982).

Los programas educativos estaban estructurados en lecciones o clases radiofónicas que eran escuchadas de manera individual o en grupos de estudio que se reunían en torno al radio receptor. También existía la figura de un monitor o tutor que reforzaba la lección radiofónica con una asesoría presencial. Tiempo después, aparecieron los primeros materiales escritos que se convirtieron en guías que el participante iba desarrollando en la medida que seguía las lecciones radiofónicas. La experiencia de *Sutatenza* estaba impulsada especialmente por el apoyo de la iglesia católica y el gobierno colombiano, que vio en la dimensión educativa de la radio una oportunidad para cubrir espacios vacíos en la cobertura de la educación pública que no lograba asegurar.

Sutatenza, ACPO, dio origen a las escuelas radiofónicas del continente que van apareciendo sucesivamente, Escuelas Radiofónicas y Populares del Ecuador (ERPE); Escuelas Radiofónicas de Pichincha; Escuelas Radiofónicas de Bolivia (ERBOL); Escuelas Radiofónicas de Santa Clara en Chile; Escuelas Radiofónicas de El

Salvador (YSAX); Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas (FGER); Escuelas Radiofónicas de Suyapa en Honduras; Escuelas Radiofónicas de Nicaragua, entre otras. Algunas de ellas desaparecieron, otras cambiaron de nombre, pero estas pioneras dieron origen en Colombia a ALER, Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica hace 35 años.

La otra experiencia relevante en la historia de la radio popular y comunitaria se ubica en la Bolivia de finales de los 50. Los trabajadores de las minas del pueblo Siglo XX decidieron dar un día mensual de su salario para contribuir con un fondo de comunicación. Así se dieron los primeros pasos para el nacimiento de *La Voz del Minero* en 1959. Esta radio estaba ubicada a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, justo en el momento que comenzó la nacionalización de las minas de estaño. Eran tiempos difíciles aunque las minas fueron nacionalizadas, las expectativas de vida de un minero estaban por debajo de los 5 años, debido a la mala calidad de vida y las condiciones de trabajo inhumanas (Girard, 2004). Esta experiencia también aparece en la historia de la radio mundial como única, ya que logró organizar todo un sistema de comunicación en tiempos de represión y dictadura y aglutinar a las diferentes organizaciones de trabajadores en búsqueda de una mejor calidad de vida. En una entrevista realizada por Héctor Shmucler y Orlando Encinas (1981) a Jorge Mancilla, quien fue actor en la creación de *Radio Vanguardia* en el centro minero de Colquiri, recuerda ese momento: “El complejo de emisoras mineras nace como una necesidad desde abajo, desde la base, inmediatamente después del triunfo de la Revolución Nacional del abril de 1952. En realidad, la necesidad de comunicación y de contacto entre los bolivianos recién surge después de la guerra del Chaco, que duró desde 1932 y hasta 1935. Antes Bolivia era un país desarticulado, in-comunicado y dividido en regiones... Yo creo que ahí nace esta necesidad de integrar al país.”

A *La Voz del Minero*, le siguieron; *Radio Nacional Huanuni*; *San José de Oruro*; *21 de diciembre de Catavi*; *Colquiri*; *Radio Vanguardia*; *Santa Fe*; *Radio Morococala*; *Radio Milluni* y *Radio Bolsa Negra*. Ya para 1963, eran un total de 23 emisoras de radio transmitiendo para todo el país, con una amplia cobertura. No se puede hablar de la historia de las radios mineras sin mencionar a *Radio Pio XII* que comienza a funcionar en 1959, fundada por la Misión Oblata de María Inmaculada, una emisora con un perfil netamente católico y bien organizada

“

La historia de las radios populares en Bolivia es de lucha y sobrevivencia constante, vivieron los mismos sobresaltos de la gente, fueron perseguidas, cerradas y dinamitadas en muchas oportunidades por los militares de turno que gobernaron el país a fuerza de cañón. Hoy siguen adelante sus proyectos e impulsan una de las redes de radio comunitaria más grande del continente, como lo es ERBOL, Educación Radiofónica de Bolivia que fue creada en 1967

”

desde la perspectiva de la programación, la conducción de los programas y con una infraestructura física privilegiada en comparación con las radios mineras de entonces. Esta radio no llevaba la misma línea de las emisoras existentes, vino a cuestionar profundamente la manera como se venía haciendo radio.

Las radios mineras comenzaron a preocuparse por su programación, por la calidad de los programas y los locutores, también comenzaron a ver con una mayor intencionalidad los contenidos. *Pio XII* era identificada como una radio anticomunista instalada por la iglesia católica para hacerle frente al avance del comunismo en el mundo sindical. En sus inicios no tenía mayor relación con la comunidad y algunos la llegaron a describir como una especie de monasterio, donde los locutores y productores hacían vida cotidiana en su interior. Pero la *Pío XII* comienza a experimentar cambios internos, los mismos cambios que estaba viviendo la iglesia para 1965. Es la pobreza, la explotación y la masacre ocurrida ese mismo año, que hacen que se transforme y se convierta en una emisora aliada de la gente. Como reseña Susana Mitre:

“La Pio XII tiene fama, no solamente en Bolivia sino en todo el continente, muchas veces se le menciona como un hito dentro de

la historia de la radio popular en América Latina. De alguna manera, se formó una suerte de mito alrededor de esta emisora minera, por su combatividad, por su consecuencia y por su liderazgo. En su historia, fue acusada de todo, primero de imperialista, años más tarde de comunista y subversiva, y más tarde de indio-radio. Tantas acusaciones le fortalecieron su identidad verdadera”. (2004:313)

La historia de las radios populares en Bolivia es de lucha y sobrevivencia constante, vivieron los mismos sobresaltos de la gente, fueron perseguidas, cerradas y dinamitadas en muchas oportunidades por los militares de turno que gobernaron el país a fuerza de cañón. Hoy siguen adelante sus proyectos e impulsan una de las redes de radio comunitaria más grande del continente, como lo es ERBOL, Educación Radiofónica de Bolivia que fue creada en 1967, también desde el seno de la iglesia católica de ese país. Actualmente ERBOL cuenta con un programa de formación y capacitación para miembros de sus afiliadas y público en general, puede encontrarse su programación en la Internet en www.erbol.org.bo

II- LAS ONDAS POPULARES AL AIRE: DOS EXPERIENCIAS

Cientos de proyectos radiofónicos a lo largo y ancho del continente se desarrollaron teniendo una perspectiva común: la inclusión social, la participación y la construcción de una sociedad democrática y justa. Cada radio desarrollará ámbitos de acción en entornos muy variados: las radios urbanas con el trabajo en las fábricas o en las minas; las que privilegiaron la educación radiofónica a la luz de las primeras metodologías para la alfabetización a través de la radio y el impulso dado por Paulo Freyre; las que se insertaron en entornos de pobreza y exclusión; las que impulsaron el trabajo de equidad de género; las que encontraron en lo informativo una fuente de promoción de la opinión y el empoderamiento de los sectores pobres; las que estuvieron en la clandestinidad en medio de los conflictos armados especialmente en Centroamérica; las que nacieron en los entornos campesinos e indígenas y se convirtieron en la primera referencia comunicacional dentro del olvido de los grandes medios comerciales y públicos; y las que encontraron una opción para la evangelización a raíz de los cambios experimentados por la iglesia católica y los movimientos cristianos en las Conferencias del

Episcopado Latinoamericano de Medellín y Puebla, y el auge de la Teología de la Liberación.

Así se llamaron: radios populares, libres, comunitarias, participativas, alternativas, alterativas, indígenas, campesinas, mineras, ciudadanas, clandestinas, insurgentes, educativas, religiosas, pobres, piratas, rurales, asociativas, y otras denominaciones que surgieron en cada país. Cada radio experimentó diversas formas de gestión y organización dependiendo de la naturaleza de su inspiración, su opción y las características del país, la región y la gente. De todas las experiencias hemos escogido especialmente dos: *las radios educativas y las radios insurgentes*.

● *Las radios educativas* se desarrollaron con mucha fuerza en Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Honduras, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Ecuador, Argentina, Chile, Brasil y Perú; éstas también se denominaron radios populares o educativas. Catorce de estas primeras emisoras formaron la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, ALER, en 1972. Estas radios, en cierta forma, seguían el modelo surgido de *Sutatenza*, pero con el correr del tiempo comenzaron a diseñar sus propias propuestas y a ofertar una programación variada que no sólo incluía las *clases radiofónicas* o los *programas educativos*.

Radio Huayacocotla (1965) fue la primera escuela radiofónica de México que tenía como finalidad impartir educación básica en las regiones de difícil acceso; esta red educativa tuvo una rápida expansión y llegó a tener hasta 126 escuelas radiofónicas en 1969. La dinámica cotidiana implicaba la capacitación, producción de materiales de apoyo y acciones de coordinación y control de estudio de los participantes. En 1973, comienza una nueva etapa y la dirección la asume una asociación civil denominada Fomento Cultural y Educativo, quien dio un giro hacia una radio participativa, comunitaria y con una concepción más integral de la educación. La radio transmitía en onda corta, en lengua otomí, tepehua y nahua, con una programación variada, hasta que en el 2005 le fue otorgado el permiso para transmitir en FM, desde entonces se fortaleció el equipo, se consolidó la programación educativa y la participación de las comunidades indígenas y campesinas. Actualmente en lo musical promueve el desarrollo de las bandas de viento y tríos huastecos, transmite mensajes a los migrantes de la zona que cruzan la frontera norte para bus-

“

Se atendió especialmente a los niños y niñas de los sectores populares de todo el país, pero una parte enorme quedaba aún excluida, eran los adultos que habían dejado la escuela o que nunca estuvieron en ella y que en buena parte eran los padres de los niños y niñas que iban a la escuela, fue así como nació el Instituto Radiofónico Fe y Alegría en octubre de 1975

”

car trabajo especialmente en New York y promueve el desarrollo de las comunidades y los derechos humanos.

En Venezuela, hay que mencionar dos experiencias pioneras alimentadas por la iglesia católica: la primera es *Radio Occidente* en Tovar, estado Mérida y la del *Instituto Radiofónico Fe y Alegría* que nace en Caracas y se extiende a todo el territorio. En el caso de *Radio Occidente*, nace en 1961, luego que un grupo de campesinos adultos venían reuniéndose para tomar clases en el despacho parroquial. Este hecho ya venía motivando la búsqueda de otras opciones que pudieran ofrecer educación al campesinado de la zona, pero que abarcara buena parte del territorio. Así, por iniciativa del padre José Eustorgio Rivas y la Arquidiócesis de Mérida se consiguen los equipos y se pone la señal al aire con una programación similar al de las escuelas radiofónicas que nacieron en Colombia. A los encuentros presenciales con los alumnos que seguían las clases por radio se le llamaba *escuela comunitaria*. Pero entre los grandes logros no sólo estuvo el ser una escuela radiofónica sino el de consolidar una programación variada, dando especial importancia a la música local y promoviendo eventos y festivales que fueron reconocidos internacionalmente como el *Festival de Música Campesina y Cancio-*

nes de Protesta, considerado el festival de música popular de mayor trascendencia que haya realizado una radio en el país en sus diferentes versiones desde 1972. (O'Sullivan, 1987).

Por su parte el *Instituto Radiofónico Fe y Alegría*, IRFA, nace directamente de la experiencia del Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social Fe y Alegría fundado por el padre José María Vélaz en 1955. Este movimiento estaba dirigido a la población excluida, para construir un proyecto de transformación social, basado en los valores cristianos de justicia, participación y solidaridad. Se atendió especialmente a los niños y niñas de los sectores populares de todo el país, pero una parte enorme quedaba aún excluida, eran los adultos que habían dejado la escuela o que nunca estuvieron en ella y que en buena parte eran los padres de los niños y niñas que iban a la escuela, fue así como nació el *Instituto Radiofónico Fe y Alegría* en octubre de 1975, al principio solamente para dar clases por radio, después se desarrolló una programación informativa, educativa y de entretenimiento.

“Como una herencia de la educación popular de la época de los años 70 y 80, la radio educativa, haciendo uso del poder del medio y de la violencia del discurso radial, grita y descarna las noticias, bajo el supuesto de que así metería en la conciencia de la gente las ideas de la transformación social y del compromiso. La presión por denunciar la realidad nos hacía olvidar lo propiamente comunicacional. Pero poco a poco se fue comprendiendo que había que oponer a la violencia discursiva la riqueza discursiva...” (García: sf:1)

Aquí resultó fundamental el aporte de la pedagogía popular a la comunicación popular, en lo que respecta a la mediación pedagógica. En este camino se vivencian especialmente cuatro elementos básicos:

- Partir del otro
- Trabajar la información de manera pedagógica
- Producciones de calidad, que estimulen, promociónen y animen a las audiencias.
- La estética radiofónica en estrecha relación con la estética de las personas

Hoy el número de radios y centros comunitarios de aprendizaje se multiplica por todo el territorio venezolano, además de las radios, que son urbanas, campesinas, indígenas, bilingües, de frontera, con

miles de alumnos y voluntarios. El uso de las tecnologías ha sido también uno de los grandes avances del IRFA y la Red Nacional de Radio Fe y Alegría, interconectadas vía satélite, con programación conjunta entre las diferentes radios, esta programación puede escucharse en Internet en www.radiofeyalegría.org

● *Las radios insurgentes*, conocidas también como clandestinas, fueron y son otra forma de ser comunicación y participación. Existen varios ejemplos de ellas como, *Radio Rebelde* (1958) en Cuba, fue de vital importancia desde la Sierra Maestra para mantener la comunicación entre la población y los grupos insurgentes al mando de Fidel Castro; *Radio Sandino* (1975) en la Nicaragua de la dictadura de Somoza; *Radio Revolucionaria del Pueblo* (1980), *Radio Venceremos* (1981) y *Radio Farabundo Martí* (1982) de El Salvador; y más recientemente *Radio Insurgente* (2002) que transmite desde las montañas del suroeste mexicano y pertenece al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. De estas experiencias podemos recordar, que durante el conflicto armado en El Salvador (1980, hasta la firma de los acuerdos de paz en 1992) fue reconocida la señal de *Radio Venceremos*, que comenzó a transmitir clandestinamente, el 10 de enero de 1981, en los días más difíciles de la guerra, cuando se escuchó de repente en las radios de los salvadoreños: “*Transmite Radio Venceremos, desde Morazán, El Salvador... Territorio en combate contra la opresión... El pueblo unido jamás será vencido...*” (Henríquez.2005:32). Esta emisora con un transmisor de 600 vatios, acompañó las movilizaciones populares y los avances más significativos de los milicianos del Frente Farabundo Martí. La radio tenía su base en las montañas del norte del departamento de Morazán, cerca de la localidad de Perquín. Transmitía en onda corta y en FM.

III- LOS CENTROS DE PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA: ANÓNIMOS PERO CLAVES PARA EL DESARROLLO DE LAS RADIOS POPULARES

La radio comienza a tener resonancia en las comunidades y organizaciones, ya no es un tema sólo de entretenimiento, el espacio para escuchar la radionovela, o las noticias, es también una herramienta para la concientización, palabra que tomaba fuerza en los entornos comunitarios y que pone a circular Paulo Freire con su método de alfabetización. Los centros de pro-

“

En 1968, se realiza la Asamblea Mundial de UNDA, la Organización Católica para la Radio y la Televisión y allí se vincula la dirección de Arbeitskreis y el Padre Manuel Olivera, que era el encargado de UNDA para América Latina. Se realizan acuerdos de producción y posteriormente se produce la serie, “El Padre Vicente”, de Mario Kaplún, considerada la primera serie de radioteatros netamente popular

”

ducción se multiplican en el continente, la idea no es sólo tener una radio, sino cualquier forma de producir, editar y montar un radioteatro, una charla radiofónica o una reflexión. Hay muchos ejemplos de estas prácticas comunicativas como el caseteforo, o *foruco*, como se le llamó en Venezuela y que puso en práctica Mario Kaplún, desde los Talleres Latinoamericanos de Comunicación Popular. Los centros de producción radiofónica pudieron entregar a las radios producciones creativas, series, dramatizaciones, programas de opinión, de análisis de la realidad, de crítica histórica e informativos que las radios por su trabajo cotidiano y muy escasos recursos no podían producir.

En Alemania nace la *Arbeitskreis für Cristlisc-soziale Bildung e.V.*, una asociación civil con sede en Alemania, que diseña y produce programas radiofónicos que graba en casetes y después distribuye por toda América Latina. Estos programas tenían contenidos relacionados con el pensamiento humano cristiano pero distaban de la realidad del continente. Es ya en 1964 cuando Francisca Moser y Elena Otero asumen y reorientan el proyecto para tomar más sentido de servicio. El primer cambio que se genera es la grabación de las producciones en *Radio Sutatenza* y en discos de vinilo, también los contenidos co-

menzaron a cambiar. En 1968, se realiza la Asamblea Mundial de UNDA, la Organización Católica para la Radio y la Televisión y allí se vincula la dirección de Arbeitskreis y el Padre Manuel Olivera, que era el encargado de UNDA para América Latina. Se realizan acuerdos de producción y posteriormente se produce la serie, “El Padre Vicente”, de Mario Kaplún, considerada la primera serie de radioteatros netamente popular.

Es a partir de esta unión que ya para 1974, se reúnen diferentes expertos en radio y las directivas de estas organizaciones y crean SERPAL, Servicio Radiofónico para América Latina. Se organizan los primeros concursos de programas y surgen los primeros ganadores, que fueron talentos reconocidos de los diferentes países, comenzaron a sonar los nombres de José Ignacio López Vigil, Roberto Viola, Fabio Gadea Mantilla y otros.

En estas producciones es el radioteatro que se impondrá como formato novedoso y como una metodología para el trabajo comunitario y la reflexión, se menciona también la serie “Jurado 13”, donde en 60 capítulos de 24 minutos cada uno, se presentan problemáticas de la vida cotidiana de las comunidades de América Latina, que son examinadas por 12 jurados y un último que es el propio oyente. De esta manera, se promueve la reflexión y la participación del oyente en la situación planteada. Estos programas y radioteatros fueron transmitidos por la mayoría de las emisoras de radio popular, como se les denominaba para entonces, que en sectores campesinos o urbanos los utilizaban como centros para la reflexión, el análisis crítico de la realidad y en el caso de las radios cristianas, para el trabajo con las comunidades eclesiales de base. Además de “Jurado 13”, se realizaron otras grandes producciones: “El Padre Vicente” de Mario Kaplún; “Mí Tío Juan” de Ana Hirz, Serapio Pérez y Raúl Quintana; “Agua Viva” de José Ignacio López Vigil; “Teresa y Manolo” de José Ignacio López Vigil; “Francisco” de María López Vigil; “Los Hijos de Laura Torres” de Ana Hirsz y Mario Kaplún; “Cristianos en Búsqueda” de Mario Kaplún y la controversial serie “Un Tal Jesús” de María y José Ignacio López Vigil. Estas producciones pueden escucharse digitalizadas en el sitio www.serp.al.org.

Hoy los centros de producción o comunicación comunitaria, se multiplican por varios países, trabajan diferentes temáticas, especialmente en el ámbito de los derechos humanos, la equidad de género, la

infancia, la no violencia, la participación política, la ciudadanía, el ambiente, entre otros. Sus formas de producción también son diferentes y diversas, apuestan por nuevas narrativas, o renovando aquellas que creíamos olvidadas o poco comunicativas. La creatividad no tiene límites y no se enmarca en los formatos tradicionales, de allí que los radioteatros, spots, noticias, testimonios, y la vida cotidiana cobran sonido con las formas estéticas de cada región, de cada país y de cada centro de producción. Un ejemplo de estas formas lo encontramos en el Centro de Comunicación Voces Nuestras, 1985, con su página en internet www.vocesnuestras.org de Costa Rica; o el de Radialistas Apasionados y Apasionadas, que es una asociación civil sin fines de lucro, con sede en Perú y que tiene como misión “contribuir a la democratización de las comunicaciones, especialmente de la radio, desde las perspectivas de género y ciudadanía. Puede consultarse su página Web www.radialistas.net donde los productores tienen acceso a diferentes recursos para la formación y producción.

IV- VIGENCIA, INCIDENCIA Y PROSPECTIVA DE LA RADIO POPULAR Y COMUNITARIA

Las radios populares, contrario a lo que muchas veces se piensa, han generado dinámicas profundas de reflexión y sistematización de sus prácticas, tal vez se han perdido o no se han publicado en ninguna parte, ni son necesariamente sistematizaciones tradicionales, pero esto no desvaloriza el enorme esfuerzo que han realizado las radios y las redes, por mirar su propio saber hacer. Entre las radios, se han desarrollado procesos de capacitación y formación, estudios de audiencia, de análisis del discurso radiofónico, de mercadeo y sostenibilidad, etc. Hay muchos ejemplos y ALER y AMARC-AL, son un buen indicador, también las diferentes radios con su empeño generan sus propias iniciativas, sus propios instrumentos de análisis e investigación para la incidencia, la inclusión y la participación.

La actualidad de las radios es tan diversa como su vida misma, pero podemos anotar dos factores en la vida actual de ellas: el primero, es la vigencia y fortaleza de las radios, la credibilidad, las movilizaciones que generan y la apertura y participación de la gente en la cotidianidad de la misma, la constante preocupación por reinventar la radio y buscar nuevas formas de interrelacionarse y construir ciudadanía; y el segundo,

tiene que ver con las dificultades de sostenibilidad tanto social, organizativa y económica. Y es que observando en detalle algunas de las grandes radios que comenzaron la movida popular, encontramos que están en plena redefinición o crisis de su proyecto; todo esto debido a muchos factores, como el debilitamiento de los movimientos sociales con los que se relacionaban, el agravamiento de las condiciones económicas de los sectores de la comunidad con la que hacían vida y que cooperaban con su sostenimiento, la migración de la población e incluso la violencia, los problemas económicos, como en el caso de las radios católicas que son prácticamente sostenidas con el aporte de la congregación o la diócesis y sin este aporte no logran mantenerse.

La realidad actual es muy diferente a la que le tocó vivir a las radios fundadoras, es por eso que han surgido diferentes propuestas de radios comunitarias, que no nacen de la inspiración de *Sutatenza* y las radios mineras, sino que emergen de otras luchas sociales y de nuevos actores, es por eso, que se habla de una mirada al Proyecto Político Comunicativo de las radios, para atender su lugar en la comunicación y el mundo de hoy.

Las radios se encaminan a mirar su proyecto político comunicativo, a observar detenidamente el entorno donde se encuentran ubicadas y replantearse sus dinámicas de producción de sentido, de incidencia, de estética, de producción, de relacionamiento con los actores sociales, de generar acción pública y entrar en la dinámica de la construcción de una ciudadanía que contribuya con el fortalecimiento de la democracia, la participación de todos y la justicia social. Pero esta mirada no es sencilla, requiere tener los ojos bien puestos y la perspectiva adecuada. En este sentido, las reflexiones realizadas en diferentes eventos y encuentros donde han participado actores de las radios populares apuntan a los siguientes retos:

- Radios dirigidas al debate. Promoción del debate público dentro de un modelo comunicacional que busca la creación de redes de diálogo.

- Radios que procuren la construcción de acuerdos entre los diferentes sectores, aun los antagónicos. Tomando en cuenta y procurando la construcción de acuerdos.

- Radios vinculadas. Radios en constante relacionamiento con los actores tradicionales y los nuevos.

- Radios dedicadas a la construcción de espacios de solidaridad.

- Radios que fomentan el empoderamiento colectivo en función de construir una solidaridad que signifique eficacias y productividades concretas en la gestión local masiva.

- Radios que fomenten una comunicación que ayude a formar otros equilibrios de empoderamiento ciudadano.

- Radios que elaboran sus propias agendas informativas y culturales y no se conforman con el periodismo tradicional que da respuesta a las cinco preguntas básicas.

- Escuchan las historias e ideas de los ciudadanos y los hacen partícipes de la programación y del hilo discursivo de la programación.

- Se encuentran constantemente buscando enfoques diferentes y alternativos para la presentación de los temas fundamentales que proponen en sus agendas.

- Toma iniciativas en los temas fundamentales de la comunidad.

- Participa de forma directa con la comunidad en acciones públicas.

Las radios populares y comunitarias y las nuevas expresiones sonoras que buscan alternativas para ser escuchadas, proponen entrar en nuevos diálogos, en otros consensos y en la incertidumbre de remover el poder establecido. Esta confrontación será cada vez más fuerte y contundente con los gobiernos, los empresarios y las transnacionales y sólo lo resistirán y saldrán fortalecidas aquellas que estén de la mano con la gente.

■ **Alexander Hernández**
 Profesor de la Universidad del Zulia
 Área Formación y Pastoral
 Oficina Nacional del IRFA
 Venezuela.
ajhernandezf@cantv.net

■ **Mónica Marchesi**
 Coordinadora de los Servicios Informativos
 Radio Fe y Alegría en Maracaibo.
monicamarchesi@hotmail.com

Referencias

CALLEJA, Aleida y SOLÍS, Beatriz (2005): *Con permiso. La radio comunitaria en México*. México: FES. Dossier (2004): "El proyecto político cultural de las radios comunitarias". En: revista *Cara y Señal*. Año 1. Num. 1. Argentina: Asociación Mundial de Radios Comunitarias – América Latina y el Caribe. AMARC ALC.

GARCIA, Dulce. s/f. *La pedagogía de la educación en la comunicación radiofónica popular. Experiencia del IRFA Venezuela*. Material mimeografiado.

GEERTS, Andrés; VAN OEYEN, Víctor y VILLAMAYOR, Claudia (2004): *La radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo: La práctica inspira*. Quito: ALER AMARC.

_____ (2001): *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*. Quito: ALER.

GIRAR, Bruce y Otros (2004): *Secreto a voces. Radio, NTICs e interactividad*. Roma:FAO.

HENRIQUEZ, Carlos (2005): *La terquedad del Izote. La historia de Radio Venceremos*. San Salvador: Ediciones Museo de la palabra y la imagen.

LOPEZ VIGIL, José (1997): *Manual urgente de radialistas apasionados*. Quito.

MITRE, Susana (2004): "Radio Pio XII, Siglo XX-Oruro – Cochabamba, Bolivia". En: *La práctica inspira*. Quito: ALER-AMARC.

O'SULLIVAN, Jeremiah (1987): *Radio occidente. El pueblo dialoga con el pueblo*. Quito: Aler.

PAREJA, Reynaldo (1982): "Radio Sutatenza. Notas para su historia". En: *Revista Comunicación y Cultura*, número 8. México.

SCHMUELER, Héctor y ENCINAS, Orlando (1982): "Las radios mineras de Bolivia. Entrevista a Jorge Mansilla Romero". En: *Revista Comunicación y Cultura* número 8. México.

Sitios Web recomendados

ASOCIACIÓN LATINOMERICANA DE EDUCACION RADIOFÓNICA (ALER). Sitio Web disponible en: www.aler.org.

ASOCIACIÓN MUNDIAL DE RADIOS COMUNITARIAS (AMARC). Sitio Web disponible en: www.amarc.org

EDUCACION RADIOFÓNICA DE BOLIVIA (ERBOL) Sitio Web disponible en : www.erbol.org.bo

RADIALISTAS APASIONADOS Y APASIONADAS. Sitio Web disponible en: www.radialistas.net

RED NACIONAL DE RADIO FE Y ALEGRÍA. VENEZUELA. Sitio Web disponible en: www.radiofeyalegria.org

SERVICIO RADIOFÓNICO PARA AMÉRICA LATINA. Sitio Web disponible en: www.serpal.org

VOCES NUESTRAS CENTRO DE COMUNICACIÓN. Sitio Web disponible en: www.voces-nuestras.org



Visite nuestra página en internet

www.gumilla.org.ve



BUZONES CORREO ELECTRÓNICO

REDACCION SIC / sic@gumilla.org.ve

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org.ve

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org.ve

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org.ve